



RED CASE FILES: HOMRA EN LAS VEGAS

CAPÍTULO 9: DELIRIO

TRADUCCIÓN: NARU-KUN / K-PROJECT WORLD

María Reyes se sentó en la cama y miró el PDA.

Toco la entrada "Eduardo" en la lista de contactos e intento hacer una llamada. María había estado repitiendo esa acción una y otra vez desde hace un rato. La razón por la que siempre se rinde es porque Ed le dijo que no lo contactara durante el trabajo.

María nunca ha roto esa prohibición. Sabía que era su sumisión lo que le permitía seguir siendo la amante de Eduardo El Rojo, el infame pandillero de Las Vegas. Sin precedentes y alegre, cruel e infantil. María entendía las características de Ed y también lo amaba.

Por eso María sabía que el comportamiento alegre de Ed no era más que un pretexto. En sus profundidades yacía un vacío oscuro que nadie podía tocar.

Antes de despertarse, durante la comida, después de la aventura, María observaba atentamente el rostro moreno de Ed, de vez en cuando, mientras aparecía el vacío. María no hizo la tontería de preguntar qué era. Sólo así sería capaz de seguir viviendo de esa manera.

Pero...

María miró el PDA una vez más.

Justo antes de que Ed se fuera esta mañana, apareció el vacío. Aunque no hay nada en la oscuridad, parece tener un calor abrasador irresistible, ese tipo de cosa que es difícil de nombrar.

"No creo que Ed vuelva nunca más aquí.", María tenía tal intuición.

En ese momento, escucho un sonido a lo lejos.

Un sonido amortiguado, como algo que explota.

Incapaz de resistirse, María se levantó y salió corriendo de la habitación.

Los miembros de "Blood and Fire", que se suponía que siempre estarían abajo como guardias de María, no se veían ahora por ninguna parte.

Esto también hizo que María se sintiera frustrada. Muchos de los miembros son matones que siguen a Ed por la fuerza, y entre ellos hay muchos restos de la mafia que aplastó. Hay pocas personas que tengan buenos sentimientos por Ed, y los guardias de María deberían haber sido esas personas.

El hecho de que incluso eso estaba siendo impulsado significaba que el "trabajo" esta vez fue a gran escala.

María subió al auto y encendió el motor. Sabía que estaba actuando imprudente. Aún nada. Pisando el acelerador, María condujo hacia la dirección de la explosión.

+++++

No estaba nada mal.

Suoh tuvo tal impresión mientras caminaba tranquilamente por la noche en Las Vegas.

Dos robots descendieron desde lo alto, bloqueando el camino de Suoh con un rugido. Esta vez vinieron con un platillo volador extra. Eran varios, pero dejó de contar.

Pronto se convertirían en chatarra de todos modos.

Suoh dispersó su aura. Al recibir un aura como una tormenta de olas de calor, el robot se inclinó y el platillo escapó hacia el cielo en un punto peligroso. En ese espacio, Suoh dio un gran paso adelante y golpeó con el puño la rodilla del robot.

Las patas de acero crujieron y volaron fragmentos de cables y dispositivos electrónicos.

Una ametralladora giratoria apuntaba a Suoh desde una distancia corta. Suoh metió descuidadamente su brazo en eso. Si metes tu brazo en un eje de acero que gira cientos de veces por segundo, generalmente se convertirá en carne picada en un instante, pero el brazo del "Rey" era inusual, y fue el cañón de la pistola lo que se rompió. Un ruido molesto resonó y el motor que detectó una carga anormal se detuvo inmediatamente.

Suoh agarró el cañón del arma y arrastró el cuerpo gigante del robot hacia abajo con todas sus fuerzas.

Pisó el cuerpo del robot, que giraba sobre sus patas como un insecto moribundo. Revestido con un aura roja, pisoteó una armadura militar aplastándola como una cáscara de huevo. Destruyó al otro robot de la misma manera.

Exhaló y pensó.

No se sentía mal después de todo.

Había gente que se le echaba encima. No tenía que tomárselo con calma. Eso fue indescriptiblemente reconfortante.

Si esto fuera Japón, sería diferente. El yakuza hostil, o el Clansman de Scepter 4. Suoh siempre se contenía cuando los golpeaba, los pateaba y los arrojaba. No sabía qué le pasaría a su oponente, pero ni siquiera pensaba en quitarle la vida. Por eso tuvo que abofetear suavemente a los que le apuntaban con sus armas o con sus sables.

Era un trabajo estresante.

Sin embargo, esto era diferente. Eso pensó Suoh mientras creaba una bola de fuego y la lanzaba al disco, era una lucha pura. Destruir a su oponente. Aparte de eso, no pensaba en nada más, por eso se sentía bien.

El disco escupió fuego cuando se estrelló, haciendo un fuerte crujido. Suoh lo pisó y procedió. Incluso con una leve sonrisa en sus labios.

Sin embargo, esa sonrisa desapareció al momento siguiente.

Varios discos aparecieron frente a Suoh después de cancelar su transparencia. Adjunto a la parte inferior de la cámara del ojo no había ningún arma. Era un flash que parecía estar conectado a una SLR.

Los tres destellos golpearon a Suoh con una luz intensa como una luz estroboscópica.

"....."

Suoh cerró los ojos por reflejo. Dejo escapar un pequeño chasquido de lengua.

El flash parpadeó erráticamente y lo persiguió implacablemente sin importar cuánto intentara alejarse. Un ataque desagradable, dañino y efectivo.

Si no puedes destruir el cuerpo del "Rey", puedes destruir sus sentidos. Los estímulos visuales, auditivos y olfativos sin duda se convertirán en un ataque si se acumulan.

Pero no tenía sentido.

Suoh levantó una mano frente a él y concentró su aura allí. Un ataque indiscriminado con cierto grado de direccionalidad, por así decirlo, una escopeta con aura. Si disparas al azar a "donde es probable que haya enemigos", el estímulo desagradable pronto desaparecerá.

Suoh solo estaba tratando de emitir un aura.

Se detuvo, porque escucho un grito.

Un niño o una niña, no lo sabía por el torrente de luz. Un niño pequeño, probablemente de 10 años o menos, estaba llorando por su madre, en la dirección desde la que Suoh intentaba emitir un aura.

Suoh torció los labios.

Sabía exactamente a qué apuntaba su oponente.

Estaban tratando de agotar a Suoh. Querían que usara su fuerza física y así reducir su energía. No era casualidad que el niño estuviera en la dirección del disco. Puede destruir armas, pero no podría matar niños, así es como ven a Suoh. Es por eso que el "Escudo humano" se puede usar de manera efectiva. Esa debe ser la estrategia del enemigo.

Esa era la verdad.

El aura todavía estaba almacenada en su palma.

Sin embargo, no había necesidad de pensar en otras medidas. El sonido de una explosión resonó repentinamente y la luz se detuvo.

Bajo las manos y abrió los ojos. El disco se convirtió en una bola de fuego y quedó tendido en el suelo.

Cuando miro alrededor, Kusanagi estaba a punto de guardar su encendedor Zippo. Al verlo sonreír, Suoh resopló.

"Las gafas de sol fueron útiles por primera vez."

Kusanagi se encogió de hombros e ignoró las palabras de Suoh.

"Me ayudó a concentrar mis ataques en ti. Causó daños innecesarios al área circundante."

Mientras hablaba, Kusanagi se deslizó más allá del disco roto y se acercó al niño agazapado en la base de una planta. Le habló en un inglés suave y lo llevó a un lugar seguro tirando de su mano.

Suoh lo miró con la mano todavía en el bolsillo.

Kusanagi regresó al poco tiempo y Suoh se quedó en silencio.

"Vuelve al hotel."

Los ojos de Kusanagi se abrieron con sorpresa. Como si leyera los pensamientos de Suoh, lo miró a la cara.

Finalmente, Kusanagi se rindió y suspiró.

"Está bien. ¿Qué vas a hacer?"

"Un poco más de alboroto."

Sin embargo, era difícil volverse violento ahí. Los turistas intrépidos observaron a Suoh y al robot que aplastó desde lejos. También había quienes grababan con sus PDAs apuntándolos, como si pensarán que estaban filmando una película. El estilo de lucha de Suoh no estaba diseñado para protegerlos.

Kusanagi debe haber sido consciente de eso. Comprobando en su PDA, señaló a la derecha,

"Entonces, hay un campo de golf de la ciudad allí. Nadie estará allí a esta hora."

"Si."

Suoh asintió y comenzó a correr.

La carrera del "Rey". El concreto que atravesó se rompió y el cuerpo de Suoh saltó debido a su poder. Se aferró a un semáforo, lo rompió, salto de nuevo, aterrizo en el techo de un edificio y volvió a correr.

Varios helicópteros volaban en el cielo nocturno, que estaba más cerca que antes. Al ver a Suoh moverse, lo siguieron a toda prisa.

Suoh los miró. Presumiblemente, los helicópteros tendrán un piloto a bordo, a diferencia de las armas robóticas. Si realmente querían matarlo, no debería importar si los mataba. Ahora que vendió una pelea, no se quejaría sin importar el precio.

Sin embargo, puede haber otro niño directamente debajo del helicóptero accidentado. Puede ser el padre de alguien, o la madre, o todos ellos.

Pensando en eso, Suoh volvió a chasquear la lengua.

Las Vegas tenía demasiadas cosas para que él las alborotara.

+++++

El segundo piso de "Fontaine" se había convertido en un campo de batalla.

Yata llamó Ed a ese extranjero. Las llamas que había esparcido se extendieron hasta las cortinas, y de los aspersores que lo detectaron llovió una gran cantidad de agua. Los clientes estaban comiendo burbujas y huyendo, el personal de la tienda estaba tratando desesperadamente de calmarlos para que no entren en pánico.

Entonces irrumpió otra fuente de confusión.

Un disparo.

Un grito seguido de otro grito y un rugido furioso. Los pasajeros que corrían hacia la salida se dieron la vuelta uno tras otro, bajaron la postura y se arrojaron al suelo.

Al igual que Moisés partiendo el mar, los que aparecieron de entre los invitados fueron los chicos de negro.

Kamamoto murmuró con asombro.

"Son ellos otra vez. ¿No se cansan de ser golpearlos?"

Chitose respondió con calma.

"Esta vez tienen un juguete, así que son optimistas."

Como dijo, los de negro llevaban algo que no tenían la última vez, un arma. Todos ellos sostenían metralletas en sus manos con ojos asesinos y emocionados, apuntándoles y gritando algo.

Unos cuantos hombres de negro se precipitaron hacia delante y les apuntaron con sus hocicos.

"Jeje.", riendo, Kamamoto también dio un paso adelante.

El aura de Kamamoto se desplegó casi al mismo tiempo que comenzó el tiroteo salvaje.

Un aura al rojo vivo se arremolinaba alrededor, bloqueando y desviando todas las balas. Kamamoto no sabía el nombre del campo de cambio de probabilidad, ni estaba al tanto de eso. Sin embargo, solo saben por experiencia que las armas y las balas son inútiles contra ellos.

"¡Chitose, Bando!"

Cuando Kamamoto levantó la voz en el medio, Bando se precipitó hacia los de negro como si se arrastrara por el suelo y Chitose se precipitó hacia el cielo. Entraron en pánico y dispararon salvajemente, pero no eran tan buenos como el miembro del clan que desarrolló el aura. Un puño se hundió en la cara de uno de los líderes y comenzó una pelea.

Kamamoto miró hacia atrás. Usando la mesa volcada como escudo, Anna estaba agachada. Su expresión estaba teñida de miedo, pero valientemente miró a Kamamoto y asintió.

Eric se arrodilló a su lado y miró a Kamamoto de la misma manera.

"Kamamoto-san, protegeré a Anna."

"¡Entendido!"

Golpeándose el pecho, Kamamoto corrió hacia la línea de los hombres de negro como un tren bala humano.

Golpeo, pateo, pisoteo mientras sostenía una llave de cabeza. En medio de eso, Kamamoto miró hacia afuera. Los cristales de las ventanas bellamente decorados de "Fontaine" se hicieron añicos sin piedad, revelando un espectáculo de fuentes que aún continuaba.

Las llamas y las cuchillas bailaban mientras la columna de agua se elevaba.

Dejó escapar un resoplido. No importa cómo lo pensara, era molesto dejárselo a "ese tipo". Sin embargo, fue la propia orden de Yata proteger a Anna. No podían irse de ahí.

"¡Cállate la boca!"

Kamamoto decidió dirigir su insatisfacción y frustración hacia los atacantes. Tiró a dos juntos por la ventana, y Kamamoto miró a los hombres vestidos de negro que todavía estaban luchando y comenzó a caminar rápidamente.

+++++

Eso era lo que significaba.

El área ya estaba rodeada por el arma sobrenatural "Avestruz". Si eres atacado por sus ametralladoras que penetran el campo de desviación probabilística, incluso si eres una persona sobrenatural, no es gratis. Si no quieres ser un montón de cadáveres, no tienes más remedio que escapar del asedio. Y la salida al asedio estaba en la ventana que rompieron, tal vez un salto desde allí y una caída de más de 100 metros los salvaría.

Eso es lo que Totsuka quería decir.

Tanaka abrió la boca reflexivamente.

"¿Estás loco?"

Fue un comentario muy grosero, pero Totsuka no pareció ofenderse y solo se rió.

"Tranquilo. Puedo manejarlo."

Diciendo eso, saltó sobre los restos del "Avestruz" y miró por la ventana.

"Mira, este hotel tiene forma de pirámide, ¿no? Es por eso que el exterior no es una "pared", es una "pendiente". Si te deslizas hacia abajo en lugar de caerte, puedes manejarlo, ¿verdad?"

"No... ¿Qué piensas?"

Fue Akagi quien dijo eso sin confianza. También asomó la cabeza por la ventana con miedo.

"Incluso si está inclinado, ¿no es el ángulo demasiado estrecho? Si pierdes el equilibrio a la mitad, es el final de la serie."

"¿Pero no hay otra manera?"

"Bueno, así es. Ojalá hubiera otra forma."

Dewa se rascó la mejilla mientras miraba hacia la salida de la habitación. La puerta había sido atacada por múltiples "avestruces", y casi todas estaban rotas en pedazos y flotaban en el aire. Aun así, el "Avestruz" todavía no podía entrar porque Tanaka lo estaba bloqueando con el "punto cero de coordenadas fijas".

Pero no les quedaba mucho tiempo.

El sonido de salvas comenzó a escucharse desde la pared un poco lejos de la puerta. Estaban tratando de atravesar la pared para entrar. La habilidad de Tanaka no podía arreglar dos puntos al mismo tiempo. Si salieran de allí, esta vez no podría hacer nada.

Fujishima murmuró con calma.

"¿Estás preparado?"

Entonces, todos en "Homura" miraron a Tanaka.

Fue tal como dijo Fujishima. No tuvo más remedio que decidirse.

Incluso una persona sobrenatural moriría si cayera normalmente desde una altura de 100 metros. El campo deflector de probabilidad ni siquiera desvía el impacto de una caída. La probabilidad es "posibilidad de que sea posible", no la magia que hace que la ley de la inercia no exista. Después de saltar, la decisión de cada persona será la diferencia entre la vida y la muerte.

Tanaka inhaló y exhaló al mismo tiempo.

"Está bien. Vamos. Solo tengo una cosa que decirte."

Mirando a "Homura", Tanaka habló gravemente,

"Le temo a las alturas. Por favor, comprende que existe la posibilidad de que pueda cometer un error de juicio."

+++++

Ed miró su propio "brazo".

Un largo brazo de llama, los estigmas que una vez se otorgaron al bautismo de "Purgatorio". Fue cortado de su muñeca y dispersado.

Entonces vio al humano cortado.

Por supuesto que Ed no sabía nada de él. No necesitaba saber. Solo había dos cosas que importaban: un uniforme azul desaliñado y un sable suelto. En respuesta a esa mirada apagada en sus ojos, Ed sonrió.

Pensó que estaba de vuelta.

En ese tiempo, durante el apogeo de "Purgatorio". En la era del rojo y el azul matándose unos a otros.

"¡¡Ropa azul, wow!!"

Al mismo tiempo que gritaba, Ed dobló su largo brazo de fuego como un látigo y dejó escapar una calma horizontal. El ropa azul saltó para esquivar el golpe, y luego lo cortó

con un destello del sable. Ed saco la lengua, se rio y se balanceo para regenerar su brazo. Podía crear tantos brazos de llamas como quisiera.

Sin embargo, no podía darle seguimiento. Yata aprovechó esa brecha y se apresuró a entrar.

"¡¡Ohyaaaaaaa!!"

Un puño desatado con entusiasmo golpeó el estómago de Ed. Un dolor severo y náuseas brotaron al mismo tiempo, y su cuerpo se rompió en forma de pata de perro. Yata lanzó un fuerte cabezazo en la cara de Ed, que había nadado frente a él.

Esta vez, el cuerpo de Ed se inclinó hacia atrás, balanceándose de un lado a otro.

Su mano izquierda de repente se extendió y agarró la parte posterior de la cabeza de Yata.

"¡¡Jajajajajajajajaja!!"

Con una risa loca, Ed tomó impulso y le devolvió el cabezazo a Yata. Yata, que es de baja estatura, salió volando con hemorragias nasales por todas partes y fue arrojado al escenario por detrás. Para aplastar su cráneo, golpeo la palma de la llama directamente desde arriba.

Una barrera azul bloqueó la persecución.

Era el ropa azul. El cuerpo de Yata estaba envuelto en un escudo creado por el sable. Las chispas del aura se dispersaron salvajemente, y en ese espacio, Yata giró como si estuviera bailando breakdance y pateó la palma de la mano. Se limpió la hemorragia nasal con el puño y se puso de pie en el acto.

Yata estaba a la izquierda, y el Azul a la derecha. Al verlos a los dos acercándose lentamente el uno al otro, la expresión de Ed adquirió una ira demoníaca.

"Rojo y Azul, ¿por qué están peleando juntos?"

En respuesta, Yata le gritó y escupió al ropa azul.

"¡Puaj! ¡No hago eso!"

"Te dije que solo es trabajo."

Ed entrecerró los ojos. Lentamente, la intención asesina y la locura subieron hasta su garganta. Ante la combinación que era absolutamente imposible en "ese momento", las profundidades del alma de Ed estaban gritando, negando a esos tipos. Quería matarlos, aplastarlos, y fingir que nunca sucedió.

Sí. Eso era todo lo que le importaba a Ed.

Para aquellos que ya se habían ido, todo lo que podía hacer era matarlos.

Entonces, algún día...

Ed levantó su brazo derecho. El largo brazo de llamas brillaba aún más violentamente y corría hacia los cielos como un dragón ascendente. Aún más alto que la columna de agua que se elevaba, permaneció en el aire y, al momento siguiente, se convirtió en innumerables llamas y llovió sobre el escenario.

"¡Tsk!"

El ropa azul balanceó su sable con precisión y cortó todas las bolas de fuego que llovían sobre él. Aún así, las llamas llovían sin cesar. El ropa azul estaba atascado en su lugar, incapaz de dar un solo paso.

Pero Yata era diferente.

En medio de la lluvia de fuego, cargó contra Ed.

La evasión fue mínima y no se consideró ninguna defensa. Yata no se inmutó, a pesar de que fue alcanzado por varias bolas de fuego. Sus ojos estaban llenos del mismo espíritu de lucha ardiente que Ed.

Un símbolo rojo. Era el color de la violencia y la locura.

"¡Jajaja!"

Junto con la risa de Ed, una lluvia torrencial de fuego se concentró en Yata.

"¡¡Ooooooooooooooh!!"

Yata, con su espíritu, llenó sus puños cruzados con un aura roja.

Los dos rojos chocaron.

"¡Bueno...!"

Como era de esperar, las piernas de Yata se detuvieron. Apenas bloqueo el torrente de llamas como una cascada con sus puños, pero no pudo avanzar debido a la presión. Ed sonrió con la confianza de la victoria. Lo quería convertir en un puñado de cenizas.

En ese momento, Yata dejó escapar un gruñido entre dientes.

"¡Hey, Saruhiko...!"

Cuando Ed se dio cuenta de que era el nombre de ese ropa azul, ya era demasiado tarde.

El ropa azul dio la vuelta a un lado pateó el agua y se acercó. Una cara gélida e inexpresiva y ojos grises con intenciones asesinas. La punta del sable golpeó directamente a Ed.

"Jaja.", Ed se rió.

Una escena que había visto una y otra vez. Los tipos vestidos de negro siendo acuchillados, desgarrados y pinchados con los sables de los azules. Chorreando sangre, muriendo mientras gritaban, nunca más moviéndose.

Había llegado la hora, despertó a sí mismo.

Pensando en eso, Ed se quedó mirando la punta de la espada que se acercaba.

El sable atravesó el hombro derecho de Ed.

Un aura azul se desplegó y cortó por la fuerza las llamas que se elevaban desde el interior de Ed. El brazo derecho que había estado extendido desapareció de raíz, y la fuente se derramó y apagó las llamas que habían envuelto a Yata.

Con los ojos bien abiertos y los dientes apretados, Ed agarró el cuello del ropa azul con su mano izquierda.

"¡¿Guh...?!"

"¿Qué estás haciendo, bastardo?"

Dobló sus dedos como garras y mordió la garganta del ropa azul. Mirando a los ojos detrás de las gafas del ropa azul que estaba distorsionado por la agonía, Ed dejó escapar una furia turbia.

"¡Debiste haberme matado ahora! ¿Por qué estás haciendo algo tan dulce? ¡Aún así, ¿eres un miembro de "Scepter 4"?!"

El ropa azul frunció el ceño mientras sufría. O no entendía inglés o no comprendía las palabras de Ed. Cualquiera de los dos serviría. Podía romper un cuello humano con una mano. Ed apretó su mano aún más, tratando de hacerle pagar por la dulzura.

En ese momento, Yata se apresuró a entrar de nuevo.

"¡Déjalo ir, vamos!"

El puño cubierto de aura atravesó la cara de Ed.

Su conciencia vaciló y la fuerza abandonó sus manos. El ropa azul aprovechó ese hueco y se movió instantáneamente. Pateo hacia arriba la punta del sable clavado en el hombro, desgarrando la carne del hombro y saltando hacia arriba.

Mezclada con el agua que brotaba, la sangre bailaba.

Ed se arrodilló y sacudió la cabeza. Trato de apagar su largo brazo de llamas, pero no pudo. Cuando miro, su brazo derecho estaba casi retirado de su hombro. Si se concentraba, los estigmas reaccionarían, pero la cantidad de llama que salía era tan pequeña que parecía que no crecería hasta su brazo.

Ed miró hacia arriba cuando fue golpeado por el agua que caía.

Yata estaba mirando a Ed. Respiró sobre sus hombros y vistió un aura en sus puños. Si le apetecía, podría machacarle la cabeza o romperle el cuello.

Pero no lo haría.

Finalmente, los dientes posteriores de Ed chasquearon. Una voz crujiente se escapó.

"¿Ni siquiera puedes matar gente? ¿Un niño como tú siendo miembro del clan rojo? ¡No lo admitiré...!"

"No sé de qué estás hablando.", susurró Yata.

"¿Qué quieres hacer y quién eres realmente? No lo sé. Pero bueno, también tengo algo a lo que no puedo renunciar."

"....."

Ante la mirada feroz de Ed desde el frente, Yata se rascó el pecho.

"¡Soy miembro del Clan Rojo, "Homura"! No importa quién seas, si lo niegas, solo hay una cosa que puedo hacer. Te golpearé. Eso es todo."

Escucho un chasquido de lengua. Era el ropa azul. Ed no entendía lo que eso significaba. Solo tenía una mueca en su cara mojada.

"Entonces, inténtalo. Misaki."

Yata tragó saliva. Dudo por solo un segundo. Levanto su puño rojo brillante.

Después...

Todos los presentes lo sintieron.

Olvidando todas las circunstancias, Ed, Yata y el ropa azul, miraron hacia el cielo. Más allá de la ciudad donde se cruzan las luces de neón y las luces, la brecha entre los hoteles de gran altura que se alinean.

Una "Espada de Damocles" roja flotaba en el cielo nocturno de Las Vegas.